

LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA EN CATALUÑA

S

i repasamos los periódicos de hace unos años y los actuales, observaremos que hoy hay muchas más noticias científicas y algunos suplementos específicos dedicados a este tema. El hecho no se produce sólo en Cataluña sino que puede hacerse extensivo a la mayoría de los países occidentales. La gran influencia de la ciencia en la sociedad y la aceleración de los descubrimientos ha hecho aumentar el interés del público por este tipo de noticias. Al mismo tiempo han aparecido una serie de periodistas especializados, procedentes del campo científico o del puramente periodístico, que muestran el modo de tratar esta información de forma rigurosa y clara al mismo tiempo.

Los periódicos catalanes muestran una evidencia que no siempre queda bastante clara para muchos profesionales de la información: la ciencia y la tecnología inciden en todos los ámbitos. Muchas noticias económicas tienen una base científica —el progreso de las compañías biotecnológicas, los beneficios del espacio—. Quien escriba sobre cuestiones jurídicas ha de referirse al delito informático o al ecológico. En la Guerra del Golfo vimos cómo la información internacional contiene muchas referencias a armas químicas, a satélites, a ordenadores. La sección de cultura, como las enciclopedias interactivas, no puede obviar las nuevas tecnologías, incluso cuando se habla de deporte debemos referirnos a la tecnología —nuevos materiales, efectos aerodinámicos en automovilismo o esquí, etc.—. Se observa que muchos medios inciden en estos aspectos. Así, cuando un jugador de fútbol del F.C. Barcelona se lesionó, algunas emisoras de televisión y ciertos periódicos dieron, en sus secciones de deportes, unas breves lecciones de medicina para explicar el alcance de su lesión. Cuando su entrenador, Johan Cruyff, sufrió una insuficiencia coronaria y fue operado, el hecho se reprodujo. Los periodistas deportivos consideraron que



aquellos datos interesarían al espectador o al lector. La presencia de periodistas especializados en temas médicos permitió hacer un riguroso tratamiento del tema.

Si entre los profesionales de la información se ha observado esta tendencia es, por una parte, porque han tomado conciencia de la importancia de

la ciencia y, por la otra, porque han comprendido el renovado interés del público por estos temas. El lector se interesa por lo que le afecta directamente. Y cada vez es más consciente de la incidencia de la tecnología y la ciencia en la sociedad.

Entre los temas con más demanda están la medicina y el medio ambiente. En el primer caso, es obvio que la salud interesa a todo el mundo. En el segundo, proviene del aumento de concienciación sobre los problemas del medio ambiente.

Hace unos meses se llevó a cabo una encuesta cuyos resultados fueron que un 26 % de los catalanes se interesa sobre todo por la información política, un 18 % por los deportes y sólo un 3,4 % por la ciencia. Pero cuando las respuestas se sugerían, la ciencia pasaba al 12,4 %, el medio ambiente del 2,8 % al 22,3 %, y la medicina del 1,6 % al 16 %. Eso indica que la gente tal vez no tiene presente la información científica, pero que cuando se insinúa el producto se interesa enseguida.

La mayoría de los medios de comunicación catalanes —los más importantes, al menos— tienen periodistas científicos. Algunos efectúan el seguimiento de las noticias para las ediciones diarias y otros trabajan en suplementos especializados. Entre estas páginas especiales dedicadas a la ciencia y la tecnología cabe destacar la experiencia de "La Vanguardia", el periódico de mayor tirada. Hace nueve años, el periódico inició la publicación, cada domingo, de un par de páginas sobre ciencia. El interés del público logró que aumentara el espacio dedicado a ello.

Finalmente, a fines de 1989 y aprovechando una profunda renovación del periódico, se comenzó a publicar, con la edición de los sábados, un suplemento de ciencia y tecnología que hoy tiene doce páginas de gran formato y se imprime por completo en color. El éxito de público logró que, a fines de 1990, comenzara a publicarse un suplemento parecido, cada viernes, dedicado a medicina y calidad de vida. La experiencia de "La Vanguardia" es única en Europa y tal vez en el mundo. No conocemos otros suplementos de este estilo, aunque muchos periódicos europeos tienen suplementos dedicados a la ciencia con un máximo de ocho páginas.

También se observa un creciente interés en series de televisión. Así, programas como "Mediterrània" producidos en Cataluña, han ocupado importantes lugares en las listas de audiencia. Y lo mismo ha ocurrido con series importadas.

Por lo que a libros se refiere, tal vez sea la asignatura pendiente de la cultura catalana. Aunque en castellano se publican las principales obras de divulgación de autores extranjeros, los editores catalanes no se atreven todavía a mostrar una amplia oferta de libros científicos. Lo cierto es que las experiencias existentes revelan que las cifras de ventas no son inferiores a las del ensayo en general. Por otro lado, cabe destacar el éxito de algunas obras. Así, la "Història Natural dels Països Catalans" obra que podríamos calificar de alta

divulgación y que se ha publicado en quince volúmenes, tiene 30.000 suscriptores. Siendo una obra especializada, la cifra, para un país como Cataluña, es muy elevada. La editora de la obra, Enciclopèdia Catalana, ha elaborado otras colecciones, como la "Enciclopèdia de Medicina i Salut", que dada su calidad está ya siendo traducida al italiano.

Cabe destacar también que un libro como "Europa científica", editado por la fundación del mismo nombre y que trata del estado de la ciencia en nuestro continente, se ha publicado simultáneamente en siete idiomas, uno de ellos el catalán. Los editores no se habrían decidido si no existiera en nuestro país una demanda en este campo.

En los últimos años, buen número de científicos se ha decidido a colaborar con los medios de comunicación para divulgar temas relacionados con su ámbito de trabajo. El resultado ha sido la aparición de buen número de divulgadores científicos. Al mismo tiempo, algunos periodistas se han especializado en estos temas. Y, gracias en parte a esta oferta, el público ha observado que los temas científicos no son tan complicados como se cree y, en cualquier caso, tienen interés e importancia.

En definitiva, vemos que la oferta de divulgación científica ha aumentado, como lo ha hecho la demanda. La cultura científica y la sociedad en general salen, por ello, beneficiados.



XAVIER DURAN FÍSICO Y PERIODISTA